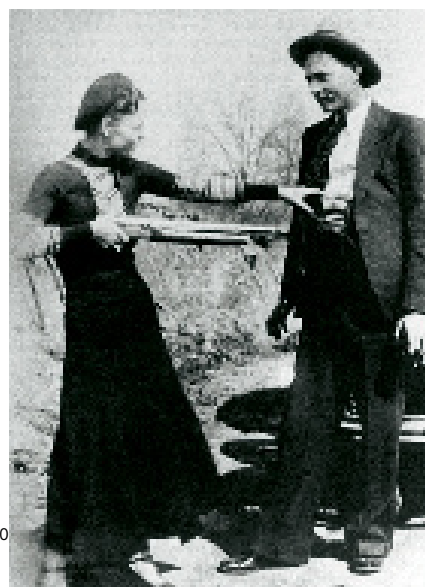


LAS CARTAS DE AMOR DE **Bonnie** & **Clyde**

SE QUISIERON HASTA LA MUERTE, SUPERANDO LA CÁRCEL Y LAS INCONTABLES PERSECUCIONES DE LA POLICÍA. DE ELLOS NOS QUEDA EL MITO Y LAS EPÍSTOLAS QUE SE MANDARON JURÁNDOSE AMOR

TEXTO JAVIER MENDOZA



Los forajidos legendarios forman parte del ADN de la historia de Estados Unidos. Desde las audaces hazañas de Jesse James hasta el explosivo anarcoprimativismo de Unabomber pasando por Billy El Niño, Cheroкке Bill, John Dillinger o Kate Ma Baker, las historias de personajes que cruzaron la delgada línea entre ley y crimen son un fiel reflejo del reverso tenebroso del sueño americano.

Sin embargo, ninguno como ellos, los bellos,

arrogantes y modernos Bonnie & Clyde, encarnaron el ideal romántico de dos *desperados* locamente enamorados y en constante lucha contra una autoridad moralmente desprestigiada por la Gran Depresión y la miseria generalizada. Se convirtieron en un símbolo, tierno y sanguinario, que aún despierta la curiosidad del público, como demuestra la edición del libro *Wanted lovers. Las cartas de amor de Bonnie & Clyde*, que publica en febrero la editorial Alpha Decay. La edición



“ Querido, sé que te vas a portar bien y que vas a ser un encanto cuando salgas. ¿No lo eres, cielo? Todos piensan que eres malo. Yo sé que no es verdad, y voy a ser yo, sólo yo, quien te demuestre que el mundo exterior es maravilloso, y somos jóvenes y tendríamos que ser felices como los demás chicos de nuestra edad, en lugar de ser lo que somos ahora”

Bonnie Parker



“ ... sé buena y dulce, niñita mía, y escribe a tu chico todo lo que puedas, porque disfruto de verdad con tus tiernas cartitas. Saluda a todo el mundo de mi parte y te deseo unas felices, muy felices navidades. No tardes en responderme. Te mando todo mi amor.

Tu marido que te quiere,
Clyde Barrow



“ *Cariño, ojalá pudiera pasar una semana contigo, sólo una semana y me podría morir tranquilo, porque te quiero y no me imagino cómo podría vivir sin ti*”

Clyde Barrow



“ *Un repartidor de diarios le dijo a su colega: 'ojalá al viejo Clyde intenten darle caza; en estos tiempos de mierda ganaríamos unas monedas si a cinco o seis policías se carga'*”

Poema de Bonnie Parker

► reúne la correspondencia cruzada entre estos dos amantes mientras él permanecía en prisión y los poemas que Bonnie escribió y fue dejando a su paso en sus atropelladas huidas. No en vano, Bonnie Parker había ganado algún que otro concurso literario escolar e incluso recibía encargos para escribir discursos a políticos locales.

Otro de los objetos que perdieron en una de sus fugas fue un carrete de fotos en el que ambos aparecen haciendo el tonto con unas armas de fuego, jugando con ellas como lo que eran: dos niños apenas salidos de la adolescencia que deciden vivir una vida intensa y efímera como sus ídolos de la pantalla cinematográfica. Bonnie & Clyde nacieron con el cine y fueron los primeros criminales que introdujeron la duda de si ellos imitaban a las películas o eran ellos los imitados. En cualquier caso, la prensa ya tenía todo cuanto podía desear. Un amplio reportaje de la fotogénica pareja y los tiernos y desafiantes versos de Bonnie: “Si tratan de vivir como buenos

ciudadanos/y alquilan una casita coqueta/al cabo de sólo tres lunas/ya les invitan a la lucha/ con el ratatá de las metralletas”.

AMOR A QUEMARROPA

Hay varias versiones de cómo y cuándo Bonnie Parker (1910-1934) y Clyde Barrow (1909-1934) se conocieron, pero es evidente que lo suyo fue un amor a primera vista. Unidos por su amor a los coches rápidos y las armas de fuego, no dudaron en lanzarse juntos a una espiral delictiva. Se atribuyen entre 12 y 13 asesinatos a la banda de Bonnie & Clyde y a pesar de amasar algunos miles de dólares, en contadas ocasiones pudieron hacer uso del dinero. La mayor parte del tiempo la pasaron cruzando las fronteras entre estados o escondidos en granjas sórdidas, siempre al acecho de que un chivatazo a destiempo lo mandara todo al traste.

Varias veces entre 1932 y 1934, Bonnie & Clyde se escaparon en el último momento cuando la policía los creía acorralados. Por eso

decidieron contratar al más famoso cazare-compensas del país, Frank A. Hamer, un Texas ranger retirado que, sin embargo, aceptó el reto de capturar a la pareja de atracadores más famosa del momento.

El 23 de mayo de 1934, Bonnie & Clyde habían ido a visitar en su Ford V8 robado a los padres de uno de los miembros de la banda. Lo que no sabían era que los estaban esperando. No les dejaron apenas respirar. Se contabilizaron 167 disparos de bala en el coche y más de 50 en los cuerpos de cada uno. Allí se detenía la vida de Bonnie & Clyde, pero no su leyenda.

El cine, la música y la literatura no han dejado que el mito de Bonnie & Clyde se extinga para siempre. Quizá una de las aproximaciones más representativa sea la película dirigida por Arthur Penn en 1966 ya que, como bien señala Peter Biskind en su libro *Moteros tranquilos, toros salvajes*, inaugura el inicio de una época dorada de Hollywood en la que el ansia de libertad de Bonnie & Clyde encajaba perfectamente. [COM](#)



“ *La carretera estaba mal iluminada, no había señales que les guiaran, así que decidieron finalmente que lo intentarían hasta la muerte, aunque todas las vías estuvieran cerradas*”

Poema de Bonnie Parker